



SIEMBRA



ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY - Junio 2022- No. 120 - 32 paginas



Contenido	
Editorial	3
Dialogos Apócrifos	4
El alma y su inmortalidad	6
El clamor del hambre	9
Huellas quedan por todas partes	11
La guerra de Ucrania	13
Preocupados por el futuro	15
La guerra como coartada	17
¿Quo vadis domine?	18
Morir de indiferencia social	20
El peso de la ley	22
Lurca	23
El misterio del juguete importado	26
Libertad	28
El salmón Zombie	29
La hoja	30
Buzón de Siembra	31

Colaboraciones	
Antonio Ferrer	50
Juan Vazquez	100
Antonio Corpas	100
Miguel Mora	70
Libro Floreal	15
Total	335

Directiva
* Floreal Rodriguez de la Paz
* Raul L. Moltó Molina
* Salomé Moltó Moltó
* Ulises Villanueva
Dirección de Redacción
C/Entenza No. 3 bjo. izq. 03803 Alcoy (Alicante) España
Tel. 966330698
Mov. 689057431
salomemolto@gmail.com furiacra@gmail.com
La Asociación cultural de Estudios Libertarios "Anselmo Lorenzo", está inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el No. 2775, depósito legal A-28-1992, impresión y edición propia.
Diseño y Edición: Josef Carel
Este número está armado con el programa Scribus, del sistema de código abierto

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

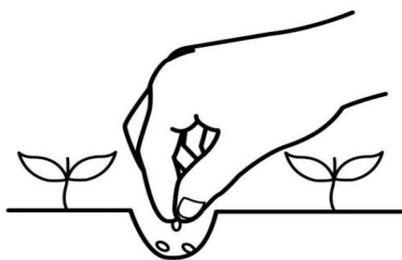
E D I T O R I A L

Cuando la sociedad presentía que estábamos ante las puertas de cambios políticos, todos vibrábamos de emoción, las cosas iban a tomar diferente rumbo, todos se aprestaban a recibir tiempos nuevos. Nos reuníamos para prodigarnos en largas, frenéticas e interminables charlas dialécticas. No resultaba extraño ver gente de diversas ideologías unir esfuerzos y entusiasmo. En los demás te sentías identificado y en la sonrisa cómplice la mejor de las esperanzas

Vino la democracia y cada cual buscó en su identidad la vía a seguir y el redil donde entrar. Se perdió la espontaneidad, las críticas se hicieron interesadas y el entusiasmo se cambió por el interés. Cada uno se puso a servir a su partido con todo afán, pensando cada cual que, desde su postura el cambio sería más rápido y mejor. Todo se diluyó. Las mejores inteligencias, la honestidad más íntegra y las ilusiones más fervientes fueron sacrificadas al tótem sagrado de la política.

Hoy salimos a la calle y vamos con todos los demás, con un montón de identidades tan dispares que quedamos difuminados. Indudablemente que el modo de participar y hacer manifestaciones ha cambiado. ¿Hasta dónde podemos coordinar y dinamizar proyectos afines? ¿Pueden identidades políticas diferentes tener un fin común? ¿Hasta dónde se puede llegar?. ¿Estamos atentos a los depredadores que se aprestan a capitalizar el esfuerzo de los demás?

En las manifestaciones nuevas lo reivindicativo se une a lo lúdico y añadimos lo folclórico. Esta es la dinámica que la gente joven ha puesto de moda. ¿Saben por qué se hace una manifestación? Algunos espectadores creen que no.. La respuesta es inquietante, quizás sólo se aprecie el lado lúdico, quizás no se les tome en serio, quizás sí sepan la idea profunda que los mueve y no les importe quién capitalice esa hermosa espontaneidad que, como agua fresca del manantial de la existencia, nos ofrezca unas briznas de esperanza. Quizás cada generación necesite su “Mayo 68” y abrigar el encanto de que todo puede ser mejor. A los “quemados” de tantas lides, nos gusta seguir soñando, siempre deseando no despertar y abrigando la esperanza, quizás remota de que un hermoso sueño no se torne en pesadilla. Apostemos a que no.



Dialogos apócrifos(XL) - El hambre en el mundo; el trabajo

Santiago, uno de los objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas habla de algo tan crucial como el trabajo decente, pues solo a través de empleos estables y bien remunerados es posible erradicar la pobreza con todas las consecuencias que conlleva: hambre y enfermedades. En el mundo, casi 2.200 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza. Se dice pronto ¿verdad?

-Es cierto, pero mirá el titular del reportaje que hicieron Pepa Bueno y Lucía Abellán para el diario El País (Madrid, 21 de noviembre 2021, pág. 2) a Lula da Silva: “Tengo que volver para recuperar el prestigio de Brasil y que el pueblo coma tres veces al día”. Parece escandaloso, pero es real, ¿qué opinás vos, César?

De Machado a Lula

-Si me permitís, Santiago, me gustaría remitirme a Antonio Machado: “Dejar al hombre a solas con su hambre y la de sus hijos es proclamar el derecho a una violencia que no excluye la antropofagia”.

-Epa, qué fuerte.

-Santiago, ¿por qué crees que fracasó la primera Fundación de Buenos Aires? Por el hambre, estaban cercados por los habitantes de esas tierras y no tenían acceso a la alimentación. Caso de antropofagia conocido, producido entre los españoles. La imagen de 3 hombres colgados (aparece incluso en sellos postales) fue real; como también que de esos tres, se alimentaron sus compañeros de aventura.

-Pensar que hace poco un político muy conocido alegó que España fue al Nuevo Mundo para llevar la religión y la cultura, y erradicar la antropofagia que, según él, se practicaba. En todos los fogones se cuecen habas.

-Continúo con unos versos de Machado: “El hombre para ser hombre, / necesita haber vivido, / haber dormido en la calle / y, a veces, no haber comido”... “Yo no sé si esto es poesía, ni me importa saberlo en este caso. La copla me encanta por su ingenuidad. En ella se define la hombría por la experiencia de la vida, la cual, a su vez, se revela por una indigencia que implica el riesgo de perderla. Y este «a veces», tan desvergonzadamente prosaico, me parece la perla de la copla. Sin la vivencia del hambre, la copla no se hubiera escrito”. (“Juan de Mairena” de Antonio Machado, biblioteca El Mundo, 2001, pág. 158).

-Creo que es un punto muy importante y que es causante del fallo estructural de nuestra democracia: que la mayoría de los políticos, los magistrados, los empresarios –salvo contadas excepciones- no pueden incluirse en esos 4 versos, son señoritos que nunca supieron qué es luchar para vivir y por eso mismo son insensibles a los padecimientos ajenos.

-Tenés razón Santiago. Pero yo introduje a Machado y vos querías hablar de Lula ¿Qué dijo en el reportaje ese ex presidente que, a mi juicio, fue el mejor que tuvo Brasil desde hace unos 70 años?

-Ante una de las preguntas respondió: “He aprendido que un poco de dinero en la mano de muchos hace milagros. Cuando le das 10 euros a un pobre y le das 1.000 a un rico, los 1000 irán a una cuenta bancaria, a especular. El pobre va a comer, va a comprar zapatos, ropa, un cuaderno y la economía empieza a funcionar. Ese ha sido el milagro brasileño”.

-Qué buena descripción en pocas palabras. No puedo olvidar que cuando ejercía en la Argentina, en un Barrio de clase media y de obreros, cuando los más desfavorecidos por la fortuna vivían con

un repunte de la economía, hacían que mi clínica funcionase a tope; no eran gente ambiciosa, no se guardaban el dinero y –como dijo Lula- hacían mover la rueda de la economía. ¿Qué más dijo en el reportaje?

-Dijo “Yo comí pan por primera vez cuando tenía 7 años. Mi madre salió de Pernambuco, caminamos, fuimos en camión durante 13 días, cruzamos 2.000 kilómetros hasta Sao Paulo para intentar vencer el hambre y logré vencer el hambre”.

-Tenía su propio ejemplo para poder entender la situación de millones de sus compatriotas, y luchar para mejorarla. ¿Tomaste nota de alguna otra respuesta?

-Sí César, a otra pregunta expresó: “Los demócratas necesitan aprender que la democracia es una cosa seria. El pueblo no quiere una democracia para gritar que está desempleado, quiere trabajo. No quiere democracia para gritar que está con hambre, quiere comer. Al pueblo no le gusta la democracia para decir que no hay posibilidades de estudiar, lo que necesita es estudiar. Y la democracia necesita garantizar esos derechos”.

-Evidentemente, sea democracia u otro el sistema de gobierno, lo que interesa es garantizar esos derechos, de lo contrario no pueden ser aceptados por la mayoría de la población.

-¿No querés darnos vos otro ejemplo?

-Cómo no Santiago, y este es de un ruso famoso. Se trata de Fedor Dostoievski en diálogo con un francés que le preguntó (“El Jugador”, pág. 40): “¿En qué funda su opinión?” A lo que el ruso respondió: “En el hecho de que en el catecismo de las virtudes y méritos del hombre civilizado de Occidente ha entrado históricamente, y casi como su punto principal, la capacidad de adquirir bienes. El ruso, en cambio, no sólo es incapaz de adquirirlos, sino que los derrocha sin cálculo alguno y de una manera estúpida”.

¿Te das cuenta? Viene a expresar lo mismo a lo que hicimos referencia antes, que el proletario

en general no aspira a la adquisición de bienes, y no es que derroche el dinero sino que lo utiliza para el fin que se creó.

-Tomaremos un vodka en vez del brandy, pero brindando para que aquellos que manejan el poder (políticos, empresarios, magistrados) se quiten la venda de los ojos y sean más humanistas. Y que las pasiones que agitan el mundo en estos duros momentos sean dejadas de lado optando por el diálogo, que siempre es constructivo; y que prospere la paz.

-Antes de tomar el vodka querido amigo, una reflexión por esto último que dijiste. La guerra se hace con las armas, ergo si no hubiera armas no habría guerras. Y si se emplearan los «billones de euros» que los estados gastan en nuevas armas para paliar el hambre en el mundo (que sobraría dinero para alimentar a 2.200 millones de personas) la gente estaría contenta y no habría motivos para discusiones violentas, y...

-Tenés razón Santiago, pero en cambio ahora todos los gobiernos dicen que deben gastar mas en “Defensa” (eufemismo para decir ‘comprar armas’) y los fabricantes de armas se frotan las manos. Te pongo este ejemplo:

Para finalizar: “...la paz se lograba en Grecia; los personajes se casaban, y los únicos protestadores eran los mercaderes de corazas, de cascos, de armas y de penachos, a quienes el término de la guerra les arruinaba el negocio”... (“El Escarabajo”, Plaza&Janés, Barcelona, 1982, pág. 80). Con esta reflexión de Manuel Mujica Láinez, podemos tomarnos el vodka.

-¿Y después?

-Después comenzaré a leer “El peligro de estar cuerda”, el nuevo libro de Rosa Montero, que me dijeron es muy bueno.

Cesar Tamborini Duca

El Alma y su Inmortalidad (en el Judaísmo y en la Masonería)

Como el título lo especifica el tema se refiere al "Alma", pero en su generalidad y la Inmortalidad de ella según la religión judía y en comparación, en la masonería. No detallo cuestiones relacionadas, como ser la actuación y el pago del alma buena o mala, purgatorio, infierno, paraíso, reencarnación etc.

Ante todo quisiera dar distintas definiciones dadas por los diccionarios sobre la palabra Alma:

- 1) Entidad abstracta tradicionalmente considerada, la parte inmaterial que, junto con el cuerpo, o parte material, constituye al ser humano. Tiene la capacidad de sentir y pensar. Sinónimos: espíritu- animo- mente.
 - 2) Substancia espiritual e inmortal del ser humano separada del cuerpo tras la muerte de la persona. Principio vital de animales y plantas.
 - 3) Infunde aliento- energía- fuerza, y tiene las propiedades de ser inmaterial e inmortal
 - 4) Espíritu es substancia inmaterial dotada de razón. Sinónimos: soplo vital- viento alma
- Notamos que la palabra "alma" tiene distintas interpretaciones, pero se suceden los términos, Inmaterial e inmortal.

Existe una relación muy similar o paralelismo entre las definiciones anteriores y la religión judía o judaísmo cuya base es la Biblia, (el Tanaj). En el judaísmo grandes sabios jasidicos, rabinos, filósofos, la cábala, dieron distintas interpretaciones, definiciones y grados o escalas de valores al término "alma- inmaterial"

Los términos que utilizo y que traduzco al español son:

“guf” - cuerpo; “nefesh” - alma; “ruaj” - espíritu; “neshama” - alma.

Guf - cuerpo – El cuerpo humano es un complejo formado por un esqueleto, músculos, Vísceras, piel, etc. Si por desgracia pierde una mano, su pierna sigue existiendo. Por lo cual se trata de una envoltura material externa de algo espiritual. Esta envoltura define nuestro Yo. Cuidamos de ella y nos preocupamos si le ocurre algún contratiempo: golpes, enfermedades, etc. Pero, ¿qué pasa cuando esa envoltura falla completamente y deja de funcionar? Definimos esta situación, fallecimiento o muerte. El cuerpo no se evapora, ni se derrite. Si miramos al ser humano como un tipo de energía que cumple la ley universal de la física "conservación de la energía" no desaparece sino que cambia de forma. Se puede concluir entonces: el cuerpo material muere y tal como explica el Tanaj: "de la tierra viniste y a ella volverás" (Génesis 3 19- Eclesiastes 12-7), pero a su vez algo inmaterial existe que diferencia a un ser vivo de un ser muerto.

Nefesh - alma/ ser humano, persona/ mente - Es el grado más inferior del alma. Ella está activa en nuestra vida básica, en nuestra existencia. Es una realidad espiritual que existe en toda la creación y no solo en el ser humano. Es el motor de la vida física, el responsable del crecimiento de las plantas, del movimiento y sentido de los animales.

La religión judía prohíbe comer o beber sangre de los animales (por ejemplo, morcilla) diciendo "la sangre es ha nefesh (el alma)". La sangre riega todo el cuerpo y en ella reside Dios. (Deuteronomio 12-23) "Quien hiere a un animal mortalmente pagará uno por uno" (Levítico 24 12). "Porque el alma de toda carne, su vida está en su sangre.... No comeréis la sangre de ninguna carne (Levítico 17-10-16). El cabalista HaAri Hakadosh, decía que en lo inanimado también existe nefesh (alma). Por ejemplo: piedra, agua.

Los sabios jasidicos sostienen que "nefesh" consta de dos partes: la parte inferior cercana al cuerpo (guf) llamada "nefesh behemit" cuya traducción sería "alma animal", la parte

superior llamada "nefesh elokit" es decir, "alma divina". Ambas con la necesidad de equiparar nuestras necesidades y deseos físicos con nuestras aspiraciones espirituales. Estas dos almas no residen "una al lado de la otra" dentro del cuerpo, sino están una dentro de la otra en eterno conflicto entre si, pero en esencia son compatibles entre si.

Finalmente, un párrafo religioso bíblico llamado "Kriyat Shma", que se lo repite todos los días en los tres rezos importantes mañana, tarde y noche, dice: "Amaras a Jehova tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, (ser, vida, alma) y con todo tu fuerza, (Deuteronomio 6-5).

Ruaj - espíritu, soplo vital - Dentro de la escala religiosa en el judaísmo, esto es, en un grado superior a nefesh. Es el responsable de los sentimientos y la forma de conversación o dialogo.

El ser humano es la única creación en el mundo que tiene la capacidad de cambiar ideas o transformar conceptos mentales simples, en formatos reales. Por ejemplo al hablar del amor, crea una realidad sentimental que no tiene forma ni es algo material, pero las palabras que pronuncia crean una presencia física agradable, de calidez y cariño. Entonces, la palabra tiene "el poder de elevar al ser humano hasta el cielo o matarlo". Persona enojada, crea a su derredor un ambiente maligno, y si por casualidad entra a una tienda, por más esplendida que esta sea se tiñe su existencia de energías negativas y se torna un ambiente malo. Al revés, un lugar simple, pequeño puede ser un centro de atracción debido a que corren en este, energías positivas de amistad y afecto.

En el judaísmo el espíritu es una energía que fluye constantemente en estado ascendente y descendente. Conecta las partes altas de la mente del ser humano con sus partes bajas, un especie de mediador. Tiene altibajos, a veces esta mas cerca del Creador y a veces mas lejano. Alto - Bajo - Alegre - Triste - Enojado - Sonriente - Negativo - Positivo.

Neshama - alma, respiración - Es la mas alta en la escala de los valores espirituales. Basándome en la Biblia - la mejor definición de la escala espiritual seria: 1) Forma, pues Dios

crea al hombre del polvo de la tierra y da aliento en su nariz, un soplo de vida; y así fue el hombre un alma viviente.

2) Entonces Dios crea al hombre con el polvo de la tierra, y le insufla vida soplando en sus narices, es decir le da un hálito de vida y así llega el hombre a ser un ser viviente. (Génesis 2 - 7).

Durante toda la historia del pueblo judío los grandes sabios investigaron cada termino, cada letra en la Biblia buscando la lógica de cada versículo. ¿Por que esta escrito en el Tanaj la palabra Dios con dos letras Iod, debido a que la persona fue creada una "parte corporal" de la tierra, y otra "espiritual", soplo de vida o halito de vida del Creador.

Esta es la neshama (alma), cuya función es conectar ambas partes y elevar su espiritualidad.

Neshama que proviene de la palabra neshima (respiración, aliento) es un don o regalo del Creador envolviendo al ser humano con un velo luminoso y transformándolo en un ser con vida. Hay que prestar atención lo que señalamos al comienzo, que nefesh es el grado mas inferior dentro de la escala espiritual y neshama es el grado mas superior pero ambos juntos se unen en un solo propósito que es dar Jaim (vida- vivir) al ser humano.

La neshama es el Yo, que reside en el cuerpo y actúa o través de él. Sin neshama es como un bombillo de luz sin electricidad. Cuando la neshama entra en el cuerpo, este recibe la capacidad de leer y oír, pensar y hablar, inteligencia y emociones, deseo y pasión, personalidad e identidad. Todo ser creado tiene neshama, las plantas, los animales e incluso los objetos inanimados. Es la "chispa divina" que no solo es el motor de la vida sino nuestra "identidad interior". Hay un decir muy comun en hebreo cuando se refiere a una persona afectuosa, "es todo neshama - alma".

Hasta ahora hemos definido distintos conceptos del alma siendo un elemento inmaterial. ¿Pero es también inmortal?. La respuesta absoluta y determinante es, sí. Para demostrar esto nos basamos en la Biblia - Tanaj, en la vida y en los relatos sobre nuestra matriarca Raquel y por medio de un estudio

cronológico:

-1400 AC Raquel hija del arameo Laban y esposa del patriarca Jacob, madre de Jose y Benjamín. Muere en el parto de Benjamín y es enterrada en Efrata, cercano a Jerusalén. (Génesis capítulos 28-31).

-930 AC Después de la muerte del rey Salomón debido a un gran descontento económico en el reinado y por la división política: a) el reino de Israel cuya capital Nablus (Shjem) formado por la unión de 10 tribus reinando Jeroboam y b) el reino de Judea cuya capital es Jerusalén, está formado por la unión de 2 tribus Judea y Benjamín reinando Roboam (Rejabam) hijo del rey Salomón. (Reyes II 12)(Crónicas II 10-11).

-728 AC El reino de Israel es destruido por los Asirios y lo que provoca la expulsión de su población (Reyes II 18 9-12).

- 586 AC EL reino de Judea es destruido y el templo de Salomón es quemado. La mayoría de los habitantes son expulsados por los caldeos (Babilonios) al mando de Nabucodonosor. (Reyes II 25 1-27). Testigo de todo este desastre es el profeta Jeremías que dice estas palabras de consuelo:

"Así ha dicho Jehova: una voz fue oída en Rama, un lamento y un llanto amargo: Es Raquel que lamenta por sus hijos, que no quiso ser consolada cuando perecieron. Así ha dicho Jehova: reprime tus lamentaciones, y tus ojos de lágrimas, porque hay beneficio por tu obra, tus hijos volverán de la tierra del enemigo" (Jeremías 31 15-16).

-518 AC Finalización de las obras de construcción del Segundo Templo (Beit Hamicdash) en Jerusalén (Esdras 5-6) Símbolo del Primer retorno Judea.

+ 70 DC Destrucción e Incendio del Segundo Templo. Símbolo del comienzo de la Segunda Expulsión de los habitantes de Judea.

+ 1948 DC Creación del Estado de Israel. Símbolo del Segundo Retorno

Este estudio cronológico tiene como fin demostrar la inmortalidad del "Alma". Si creemos en las profecías sobre los castigos que tendrán el pueblo judío al expulsarlos de Israel: Cruzadas, Expulsiones, La inquisición, Pogromos, El Holocausto, etc. y sus varios retornos como la creación del Estado de Israel,

entonces vemos que las profecías se cumplieron. Entonces, ¿por que no creer en las palabras del profeta Jeremías cuando habla sobre el "llanto amargo de nuestra madre Raquel"?.

Debemos recordar que hay una diferencia de casi 1000 años desde la muerte y entierro de nuestra madre Raquel y las palabras del profeta Jeremías.

La base de la religión judía que la unión de estos dos sucesos es la existencia de algo inmaterial e inmortal que se denomina Alma – Espíritu, que en la lengua hebrea es: Nefesh – Ruaj - Neshama el trio que significa dar vida al ser humano y a la naturaleza..

=====

La masonería no es ninguna religión, pero acepta la existencia de Dios como la divinidad suprema y desde este punto respeta y acepta las diferentes creencias debido a la pluralidad de sus integrantes. Lo denomina Gadu (Gran Arquitecto Del Mundo), y sus atributos son: Absoluto, Perfecto y Eterno. La máxima creación de Gadu es el ser humano, siendo el cuerpo la cobertura externa del ser humano cuya existencia esta limitada y es finita, pero en su interior existe el espíritu, el alma que es inmortal o vida eterna, que sinónimos de existencia indefinida o infinita. En otras palabras la masonería postula: La muerte significa la transformación del cuerpo a su estado inicial, es decir: polvo, tierra, pero lo que sobrevive es el alma. La inmortalidad del alma no es una fuga existencial, sino una realidad suprema, asumiéndose este como divino, pero sin aclarar y precisar la esencia mínima de la inmortalidad. La conclusión es , "hay una continuidad en todo lo que existe".

Decir que Cervantes, Mozart etcétera, son inmortales por sus obras no es una identificación

masonica. Entre la filosofía masonica y la religión judía hay un paralelismo muy cercano en el pensamiento relativo al alma y su inmortalidad. No debemos olvidar como señalé al comienzo, "la masonería respeta y acepta creencias debido a la pluralidad de sus integrantes".

Jaim Segal

El clamor del hambre

Fue siempre verdad que pasar hambre es el mayor de todos los clamores sobre valorados para vivir. ¡Como es el hambre! Un valor sin estudio determinante para subsanar su importancia extravagante. La psiquiatría se siente impotente para remediar los canalleros criterios de toda decisión política, desde la estructura de Estado. Pasar hambre cuando se está gobernado por determinadas leyes poderosas del capitalismo, merece especial atención, porque “Estado es igual a ser gobernados”, con el interés político de dictaduras disfrazadas de payasos circenses, en representación de parlamento de la Nación, según ellos ‘democrático’. Mientras que “estar gobernados”, ahora sí, merece máximo rigor en ‘la miseria registrada’, desde que ser gobernados y pasar hambre, no es que merecen respeto social, porque el hambre ‘sólo la sufre quien nada tiene para vivir’; o tal vez tenga sentido mencionar a “quienes tienen que vender su dignidad”, a precio de miserable condición, en el trueque ante cualquier circunstancia, que siempre es ‘algo’ por ‘algo’. Y si hay algún ‘algo’ merecedor de resolver el asunto del hambre; este será ‘comer’: ¡Nada tan sencillo como este símil expresado! Pero son demasiados desprecios que surgen al momento de observar cómo se alimenta el ‘rico’ y cómo lo satisface el ‘pobre’. ¡Vive el ‘rico’ derrochando privilegios! Mientras que el ‘pobre’, exhibe la mendicidad más dotada de escándalo. Y ¿cómo terminar con la trifulca que subsane diferencias, en lo tremendo del clamoroso estruendo en el caso de ‘ricos y pobres’? ¡Muy sencillo! ¡Merecedor es, mencionar resaltar ‘el eco espectacular’ que los cuestiona a ambos extremos divergentes entre ricos y pobres! Tal vez no se sepa despejar, saber terminar con la existencia de los que lo poseen todo: dinero, privilegios, poder; todo ello por la gracia de unas leyes que para nada son las que resuelven “las diferencias entre unos y otros”.

* Cuando el hambre reclama derechos, las leyes políticas no sirven para nada: Las ocurrencias oficiales solo mueven la violencia, el fragor de la realidad que incumple y sobre todo, acusa con furia a los que mandan; siendo siempre, fruto de las artimañas políticas encontradas en la sociedad que gobiernan los Estados. El Estado fue diseñado por mentes ambiciosas de ricos, aunque ante la deformación de adormecidas somnolencias. Esos seres que llevan en su ‘adn’ el vicio de engañar, sin más obsesión que sembrar en la mente de los demás, profundo sopor. Y cuando habla el ‘hambre’, los ricos pierden el valor que determina distinguir, entre homínidos, sin más sentimiento propio de humanos, consiguiendo frenar la evolución de la ‘especie’: ¡y el ser humano inventa su propia cárcel! Falta a los principios de humana inteligencia, limitándose a ser ‘vasallo’ de sí mismo. Con la ventaja de ser domador de sus congéneres, aunque siempre enfrentados, por encargo de los gobiernos de Estado.

* Pasar hambre es cuestión exclusiva imperante de los ricos: ¡Son culpables! ¡Sin duda! Siempre que el dinero acredite la fuerza, habrá miseria y hambre! El ser humano perdió su propia brújula, cuando centró toda atención en que “teniendo dinero, se tiene poder”. Y es cuando ‘el poder’ da pábulo a seguir, aunque con la espada en alto, por mejor Sociedad y mejor Vida. ¡El dinero nunca es más importante que el ser humano! Aunque si por dinero se entiende que se tiene “la razón de su parte”, los valores se confunden y se patentan que, ¡tanto tienes, tanto vales! Y es cuando se hace el ridículo, ante cualquier situación, en el buen sentido de lo razonable, ya que, si eres guapo o guapa ‘con dinero’; y si la imagen se arrastra como los reptiles, mendigando, todo se transforma en humanos o inhumanos: Siendo condición ‘inhumana’ tener que mendigar para comer, para vivir.

* Es otra historia, ver y entender que somos algo más que un problema social. Es decir, ser gobernados por lo abstracto, no es lo mismo que estar gobernados por principios cívicos, que debe ser el mayor de los principios sociales, portadores de fraternidad, mientras se convence uno de estar y ser libres. Sin intermediarios y sin mercaderes del lujo o de la triste miseria, que los gobiernos de Estado diseñan y legislan, convencidos de que el dinero, es el poder de tal estructura política, que debe gobernar, según están poseídos de su verdad, egoísmo y don de superioridad. ¡El 'dinero' es el brebaje de todo atrevimiento político, porque sin 'dinero' no son más que ciudadanos 'normales'; mientras que, con dinero son buitres carroñeros, practican una filosofía sin más ética que cumplir lo que "la voz de su amo" -el capitalismo-, aconseja y exige, por encima de todo el cumplimiento que el poder dominante enseña; adiestrando a sus mandados, a que "para ganar una batalla", hay que arriesgar, por mucho coste que tenga la conquista: ¡Y ahí se encuentra ganar o perder la dignidad en el pueblo y de sus ciudadanos!

* El hambre es la otra guerra, capaz de entretener toda actividad pensando en qué comer mañana. El hambre es la miseria de las guerras. El hambre es lo más rentable de los ricos. El hambre ilustra más que las aventuras del Quijote. El hambre no tiene colores, solo certifica necesidad. El hambre no tiene noches, solo días largos y crueles. El hambre acorta la distancia entre lo absurdo de los desiertos inhabitables. El hambre no sueña, solo permite barajar las cartas de los ricos; mientras la pobreza vive el intento de encontrar las cartas que puedan gestionar alguna suerte. El que conoce el hambre, sabe mucho de sensatez y cordura: ¡Nada posible en la mentalidad de los ricos! El hambre tiene su propio poder, sobre todo al crear luchas necesarias para que los legisladores entiendan, de una vez por todas,

quiénes son culpables del hambre que sufren sus menesterosos; sin opinión, sin derechos, sin lo que niegan los ricos para vivir; participando destacados diplomados en las políticas gobernantes, que deben ser el ejemplo de sus propias promesas, aunque nunca cumplidas. El hambre no es un asunto infantil, son por antonomasia, lo que despeja y señala a los bandoleros, parapetados en las políticas que fueron decretadas para dominar y enriquecerse. El hambre adormece, porque la tristeza se adueña de los valores más destacados en cada situación de las personas. El hambre es un monstruo diseñado por la ambición de los ricos, ya que son ellos quienes administran los privilegios, en toda circunstancia. El hambre es privada, miserable, ruin, dominante, triste, turbia, pusilánime, apocalíptica, patológica; es dolor, es furibunda, sobrada en ideas nebulosas; también es el hambre, de costumbres obligadas por 'imperativo diplomado', que conocen las heridas del hambre, pero se alejan con sus yates, a los palacios, protegidos por los ejércitos militares; siempre en la atalaya, para que no fracase la riqueza, de muy pocos, pero con el látigo sancionador, para que nadie, más allá de ellos mismos, se permita opinar de contrario.

Floreál Rodríguez de la Paz



Huellas quedan por todas partes

“Las bibliotecas, los libreros y los archivos son bosques, selvas o campos llenos de señales para las personas que transitan esos espacios. Basta con alargar las manos para ejercer la práctica de la recolección de huellas o para seguir los rastros de narraciones por componer. Los libros, los documentos, los objetos e incluso los gestos que se alteran cuando se miran o se tocan. Son la lectura y el tacto las que producen las constelaciones de cielos posibles, que marcan los ritmos de los relatos y sus tiempos, así como las diferentes formas de cultivo y su crecimiento. Entre las formas de hojas, flores y frutos, bajo la tierra, están las historias ocultas, esperando a ser hiladas sus trampas, latentes.” (Lorenzo Sandoval).

Abro estas líneas con el texto de Lorenzo Sandoval, Artista, Curador, Director y en mis propias palabras, mediador entre el arte y las personas, por el valor documental que un director artístico puede ofrecernos. Autor del “Huellas”, quedan por todas partes: Libro que espera su edición.

Tomo que tiene su antecedente directo en el Álbum que se editó por miembros de la CNT-AIT, entre ellos Floreal Rodríguez de la Paz y Salomé Moltó, con motivo de la colocación de un monolito y placa conmemorativa en torno al denominado Campo de Albaterra.

Hagamos memoria y repaso de este hecho. Lo voy a hacer en término de relato, pero en este caso, no de ficción, sino de una realidad de la que fui testigo directo.

La historia transcurre en el mes de mayo de 1995, en un pueblo joven (se creó en los años 50) cuando sus tierras de saladar empezaron a convertirse en productivas, llamado San Isidro (en sus orígenes San Isidro de Albaterra).

Era un domingo soleado. La gente del Pueblo se convocó cerca de las inmediaciones de la vía del tren, a escasos 300 metros del casco urbano de la población, a la entrada de la parcela de terreno que fuera el Campo de Trabajo de la República, construido en el año 1937, posteriormente Campo de Concentración que acogió a represaliados al terminar la Contienda civil española, desde abril de 1939 hasta octubre del mismo año cuando fue clausurado.

El grupo de personas que se desplazó hasta el lugar en su mayoría hombres y mujeres del pueblo, acompañados de personas venidas de localidades cercanas, tenía delante de sí una obra formada por dos vigas de hierro de gran tamaño, nacidas del mismo suelo que se alzaban la vastedad infinita de un cielo despejado en aquella mañana primaveral. Adornaban aquellos brazos fuertes unas cadenas entrelazadas, pero abiertas en señal de libertad.

Había emoción en el ambiente, silencios, recuerdos, también testimonios de personas venidas de otros puntos de la geografía española y de antiguos presos acompañados de sus familiares, sobrevivientes de aquel sitio donde hubo horror, miseria y muerte.

Una arqueta de cemento del riego de las parcelas de cultivo colindantes, sirvió de improvisado escenario para presentar el Acto. Floreal tomó la palabra al igual que Salomé para explicar a todos los presentes que ese Monolito se había erigido en memoria de las víctimas que habían pasado por ese Campo de Concentración, a las puertas de lo que fuera la entrada al lugar.

El mismo fue construido y levantado con las propias manos, y literalmente fue así, con pico y pala, por miembros de la CNT-AIT de Alcoy con nombre y apellidos, como consta en el Álbum

conmemorativo que se hizo de este Acto, en dicha fecha.

Este Álbum o cuaderno constituye un documento visual y casi criptográfico, por los dibujos realizados por Floreal Rodríguez de la Paz, que es un artista en la materia, que recoge fotografías ilustrativas que secuencian la construcción e instalación del monumento y los paisajes del entorno y del pueblo de San Isidro.

Cuaderno (hoy hecho libro) por el autor Lorenzo Sandoval, como comentaba al principio de este escrito. Una comisión de la CNT-AIT reunida para este hecho, no sólo gestó la creación e instalación del monolito sino también el texto de la placa conmemorativa que se descubrió al público y está escrita de forma indeleble a los pies del mismo.

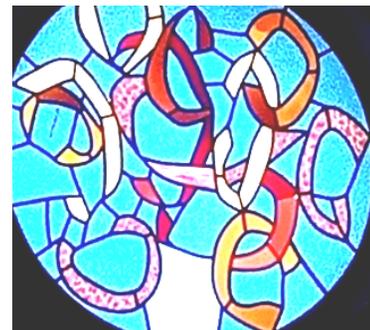
“En recuerdo de todos los seres humanos que sufrieron y murieron por un mundo más justo y más libre. Campo de Albatera Mayo 1939-1995”.

Recordando este mayo de 1995, ya lejano, aún me emociona leer y recordar estas palabras.

Quiero pensar que en este mensaje están incluidos todos los hombres y mujeres que han sufrido a lo largo de la historia, y siguen haciéndolo en este momento, por guerras, miseria o privación de derechos fundamentales.

El monolito con sus cadenas rotas y sus brazos siempre abiertos, nos interpela a la reconciliación y nos invita ayer, hoy y siempre, al abrazo, la libertad y la concordia.

Filo Almarcha



La guerra en Ucrania

Léi hace tiempo (pero no me preguntéis dónde) que solo en las guerras es cuando aflora la verdadera personalidad de la gente, y también que “la guerra tiene algo de catártico, mueve a mucha gente que no se había movilizadado por nada”. Esto último lo dice un actor de teatro de la escena alternativa de Kiev, de 37 años, llamado Baitler Yujim (Diario “EL PAÍS”, martes, 3 de mayo de 2022, p. 5), y que ahora dirige un centro de avituallamiento para el ejército ucraniano.

Es cierto que todo conflicto, ya sea una guerra civil (doméstica o nacional) o una invasión, cambia por completo la vida de quien lo padece. Tampoco estoy muy seguro si de ellos pueden extraerse conclusiones y lecciones interesantes para la vida, aunque lo cierto es que casi todos los grandes sabios coinciden en que es de las situaciones difíciles de donde más aprendemos. Tampoco sé si las guerras se han instalado en nuestras vidas como una epidemia endémica para las que aún no existen vacunas, aunque se asegura que solo llevan con nosotros desde la aparición del Neolítico, es decir, muy poco tiempo, quizás unos 10.000 años, mientras se cree que toda la anterior existencia humana sucedió sin apenas conflictos entre las bandas que poblaban la Tierra (muy poco numerosas, quizás menos de 1 millón de habitantes, dispersas y con abundantes recursos), a lo largo de más de 2´5 millones de años desde la aparición del Homo Habilis, el primer antepasado de nuestra especie humana.

Me da la sensación (y he leído a muchos autores que afirman esto mismo) que toda guerra obedece a la lucha por algún recurso escaso, ya sea material o estratégico, o bien a intereses territoriales, ansias de poder o percepción (errónea o no) de que la propia supervivencia está en peligro. Todo lo demás (la parafernalia ideológica que adorna todo conflicto) no es sino propaganda y necesidad moral de justificar algo que de por sí es deleznable. La guerra de Ucrania no es una excepción y los motivos de su inicio son múltiples, más o menos enraizados en la Historia y quizás una más de las luchas seculares provocadas por gobernantes, más o menos ególatras, avaros o imbuidos de auras semimíticas, salvadoras o incluso apocalípticas.

La Unión Soviética se descompone. Muchos países satélites se pasan a la Unión Europea y a la OTAN. Rusia se va quedando sola y aislada. Ucrania solicita entrar en ambas organizaciones... Un país (según Vladímir Putin) parte de la Historia rusa... y colchón que amortigua la presencia incómoda de los eternos enemigos occidentales. Hasta aquí motivos sentimentales, históricos o (si se quiere) relacionados con esa horrenda palabra llamada “geopolítica”. Pero, ¿qué hay detrás realmente y que lleva a un país a invadir a otro hasta el punto de plantearse incluso la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial o una guerra nuclear?

Es posible que la lucidez del presidente de Rusia no sea la más óptima, pero ¿es eso todo? ¿Qué pulsiones psicológicas o qué reacciones emocionales llevan a provocar esta locura? Ni soy un experto en salud mental (aunque años he tenido para conocer en primera persona y amargamente muchos estados patológicos) ni experto en Geopolítica, ni siquiera una eminencia en Historia o eso que llaman un “analista internacional”. En cualquier caso tampoco se si es una decisión personal del presidente ruso o si está respaldada por un grupo de asesores militares, políticos y económicos. ¿Que gana Rusia en todo esto? Bueno, en primer lugar podríamos pensar en términos militares: control del Mar Negro y una base segura para su flota, y un “escudo” contra entradas de “enemigos potenciales” desde el oeste. O en términos económicos: Ucrania está entre los 10 primeros productores mundiales de trigo, remolacha azucarera o aceite de girasol, así como

también entre los 10 primeros en producción de carbón, hierro, aluminio o acero, que proveen a Rusia en un porcentaje muy elevado. Además posee importantes recursos hidroeléctricos y centrales nucleares, por no hablar de la destacada y favorecida zona de Crimea, famosa por sus cultivos mediterráneos (vid, hortalizas y frutales) o tabaco, y lugar favorito de muchísimos turistas rusos para pasar sus vacaciones.

Pero, ¿es esto suficiente para iniciar una guerra? En principio son bastantes “atractivos” como para perder una región como la ucraniana, aunque la burda propaganda rusa aluda a motivos “históricos” (algo así como no perder a sus parientes próximos y a una tierra significativa en la historia rusa durante la Segunda Guerra Mundial), “salvadores” (lucha contra atentados “nazis” (¿?) contra la población ruso parlante) o incluso de “autodefensa” (ocupación preventiva de un país ante el riesgo de que la OTAN se acerque demasiado a las fronteras propias).

Quizás todos los motivos tengan su peso a la hora de decidir invadir este país, aunque lo más importante es que nadie sabe lo que planea la mente de un peligroso (y me temo que enfermo) jugador de ajedrez como Putin. Ni sus razones secretas ni hasta dónde está dispuesto a llegar. ¿Estará realmente tan loco como para provocar otra guerra en Europa o una hecatombe nuclear? ¿Está solo o es el plan de un grupo de dirigentes de su cúpula más íntima? Mucho me temo que ni los muy informados Servicios de Inteligencia de la OTAN lo saben y es esa inquietud por esa amenaza latente que intuimos lo que nos mantiene en una angustia y en un temor a lo peor.

Me gustaría acabar con algunos apuntes de lo que me sugiere este conflicto. Por un lado me ha sorprendido la capacidad de resistencia,

organización y autodefensa de los ucranianos, su unidad y ese rechazo frontal a una auténtica agresión a su libertad y a su independencia a la hora de decidir que quieren ser europeos y no miembros satélites de Rusia. No soy militarista o, mejor dicho, no es que esté a favor de ninguna guerra, pero entiendo perfectamente su decisión de combatir hasta la muerte la bota rusa. Y creo que sí, que hay que ayudar militarmente a este país, porque de lo contrario serán aplastados, humillados, ninguneados y enajenados. La guerra nunca es la solución, pero si podemos ayudar a que se defiendan, creo que es lo justo. Y desde luego no entiendo la actitud hippy-flowers de muchos dirigentes españoles que creen que a Putin le frenara la verborrea intelectual, la “diplomacia” o las buenas palabras. Porque eso, en la mentalidad de nuestro ex-agente de la KGB y cinturón negro de Judo será interpretado como debilidad y obrará en consecuencia. No quiero entrar en las implicaciones que la escalada militar supone para Ucrania (y para Europa y el mundo general). Pero al igual que sucedió en nuestra Guerra Civil Española, la gente ha de saber que o paramos a este nuevo nacionalsocialista disfrazado de tovarich o los movimientos fascistas europeos y la apisonadora rusa crecerán como la espuma. Porque el verdadero soldado no odia a su enemigo, sino que defiende su identidad, su gente, su libertad, su independencia, su modo de vida y su hogar. Y contra una agresión salvaje como la que se ha iniciado solo cabe nuestra más absoluta solidaridad, empatía y deseos de que los gobernantes locos de hoy no vuelvan a salirse con la suya, como bien sabemos los europeos, y los españoles, por supuesto. Libertad y fuerza para Ucrania.

Enrique Rosell

Preocupados por el futuro

A pesar de haber leído tiempo ha, “El príncipe” de Maquiavelo, no deja de impresionarnos las noticias sobre hechos donde la razón de Estado puede acabar con cualquier derecho humano, con la dignidad de las personas y con la vida misma. Hoy sabemos tanto como ayer, que salvar la vida de las personas se considera por detrás del secreto nacional, la estrategia política del momento, el dominio de un núcleo sobre otro en la lucha de poderes y cuantas preferencias se quieran argumentar. No importa que se llegue al absurdo más demencial, a la sinrazón o a la deshumanización más atroz; el decir del dirigente, del mandatario, de su política y su proyecto prevalece sobre todo otro valor. Todo se sacrifica ante el sacrosanto altar del Poder.

A los dos meses del accidente, en el mar del norte del “kurks”, por fin las autoridades rusas se deciden a recuperar los cadáveres de los tripulantes siniestrados. En uno de los bolsillos de uno de esos sacrificados hombres se recupera un mensaje que nos hace sentir con fuerza el drama y la desesperación de los sobrevivientes al accidente y que posiblemente hubieran podido ser salvados, pero que sufrieron una lenta y atroz agonía. Los tres días pasados en la más absoluta inoperancia, hasta que las autoridades rusas dieron el permiso para socorrerlos, fueron decisivos para salvarlos, pero prefirieron la muerte.

Las razones de Estado pusieron un mutismo total a los dirigentes rusos que continuaron sus vacaciones para resarcirse, ahítos, de la orgía de sangre en Tchechenia. Nos tememos que a no ser por la opinión pública mundial, el Sr. Putin, hubiera continuado impertérrito su siesta.

Y siempre frente a nuevos peligros vimos en tierras de Gibraltar, igual, mayor o menor tantas armas atómicas, los vertidos tóxicos y tanta pésima gestión política no hace más que ponernos al borde de una catástrofe sin precedente.

Aquella madre rusa, que en la rueda de prensa con que el dirigente de su país intentaba lavarse la cara, llena de justa cólera se levantó e increpó la pasividad y la crueldad que habían causado la muerte de su hijo, la llevaremos en el corazón y a menos que el corazón se nos recubra de callos y con ello perdamos la razón y la dignidad hay que seguir luchando, con las armas de la cultura y la concienciación social, contra esa razón de Estado, ese despótico poder que manda a la muerte a su pueblo o lo condiciona falazmente para dirigirlo a donde le plazcan sus inconfesables razones.

Mientras los máximos dirigentes políticos y económicos se marcan un periplo mundial con su FMI y BM, intentando ajustar las crisis de la miseria humana, sin cambiar lo que pudiera tener sentido y valor, sus sacrosantos beneficios. En las afueras de las sedes de reunión la policía responden contundente a cualquiera manifestación en contra, como los enfrentamientos de Praga, por ejemplo, que ya vimos

Y en el crepúsculo del sentimiento, trompetas fúnebres y medallas doradas intentarán que todo se olvide en un continuo y absurdo carnaval político.

Akkadie

La guerra como coartada

El 30 de marzo de 1982 se produjeron en la Región Argentina marchas de protesta contra el gobierno de la dictadura cívico militar eclesial empresarial.

Las manifestaciones fueron masivas, sin banderas con consignas de repudio absoluto y llevadas adelante a pesar del férreo control de los medios masivos de comunicación con amenazas de violencia estatal explícita.

En efecto, en la Capital Federal la represión fue feroz y en otras ciudades hubo también detenciones masivas y heridos y hasta muertos.

Hace 40 años en las calles resonaba el descontento y no hubo fuerza coactiva que pudiera frenarlo.

Pocos días después con el desembarco de tropas en las Islas Malvinas la dictadura encabezada por el general Galtieri ganó la adhesión circunstancial de la casi totalidad de las expresiones política en nombre de la "causa nacional".

Se instaló en el país el fanatismo guerrerrista, la plaga nacionalista y el espíritu belicista se expandieron de modo tal que parecían haber anestesiado toda crítica al régimen genocida.

Como expresó con meridiana lucidez y contundencia León Rozitchner se pasaba de "la guerra sucia a la guerra limpia". Hasta algunos grupos de intelectuales exiliados apoyaban la gesta nacional malvinera.

Entre tanto la guerra servía como coartada para empeorar las condiciones de vida de la población e intentar borrar se un plumazo la lucha de clases.

Fueron enviados a combatir como carne de cañón jóvenes que eran rehenes de las fuerzas armadas del Estado. Esto fue parte del filicidio perpetrado desde la década del 70. Los soldados argentinos padecieron la tortura impuesta por sus jefes.

El final de la guerra en Las Malvinas marcó el declive irreversible de la dictadura y en las trincheras entre rendiciones incondicionales

Las guerras siempre son la coartada de las clases dominantes para perpetuar sus privilegios y reforzar sus sistemas de dominación.

De ayer a hoy.

Carlos A. Solero



¿Quo vadis domine?

Cada vez que pienso en la evolución que está tomando la humanidad me quedo algo perplejo y me pregunto si su destino es tan solo de autodestruirse. Cuando Errico Malatesta escribió su programa anarquista en 1919, poco después de terminada la primera guerra mundial, todo parecía posible:

Citación: «Y este estado de cosas es lo que nosotros queremos cambiar radicalmente. Y puesto que todos estos males derivan de la lucha entre los hombres, de esta busca del bienestar individual efectuada por cuenta propia y contra todo, queremos remediarlo sustituyendo el amor al odio, la solidaridad a la competencia, la cooperación fraternal para el bienestar de todos a la busca exclusiva del propio bienestar, la libertad a la opresión y a la imposición, y la verdad a la mentira religiosa y pseudo-científica.»

Si, “nosotros lo queremos cambiar” dijo, pero el problema es que “los otros” no querían cambiar nada y la reacción sería brutal, demostrando la bestialidad que el hombre lleva en sus entrañas y un salvajismo que solo se atribuía a los bárbaros de Atila. La rebelión franquista al origen de la guerra civil española y la represión que siguió fue el ejemplo de lo que son capaces los humanos cuando se les mete la mano en la cartera. Hasta los curas olvidaron el evangelio y participaron en la masacre, tanto el dolor de perder sus privilegios les era insoportable.

Después de la segunda guerra mundial, con todo el corolario de horrores que desencadenó, precio de la cobardía de las democracias que dejaron que las fuerzas del “Eje” aniquilaran el peligro de “la cooperación fraternal para el bienestar de todos” en la España republicana, los Estados Unidos de América, a fuerza de ayudas financieras (plan Marshall) y con la colaboración de la prestigiosa empresa cinematográfica de Hollywood, difundieron la ilusión de que “la busca del bienestar individual efectuada por cuenta propia y contra todo” sería generadora de felicidad. Siguiendo la misma concepción de la sociedad, la construcción de la Unión Europea se hizo con el único objetivo de “sustituir la competencia a la solidaridad, la busca exclusiva del propio bienestar a la cooperación fraternal para el bienestar de todos” y de destruir todo el progreso social conquistado por el proletariado durante décadas de luchas y sangre derramada.

El resultado de esa “mentira” la constatamos hoy viendo que solo una minoría se apropia de la riqueza mundial, producto del sudor de millones de seres, constreñidos a vender sus vidas para poder sobrevivir.

En aquellos años 20 del siglo pasado “la mentira religiosa” era esencialmente atribuida a la iglesia católica omnipotente, religión que mantuvo el mundo occidental bajo su dominación durante siglos, poniendo y quitando reyes. Un rey no era verdaderamente rey si no obtenía el sacramento de la religión: “fuera de la iglesia no hay salvación”. Liberarse del constreñimiento religioso no sería cosa fácil. Dejar a César lo que es de César y a Dios lo que es a Dios fue causa de luchas sangrientas y lo más difícil fue de imponer una escuela libre de la iglesia para despertar la razón. Muchos hombres lo pagaron con su vida.

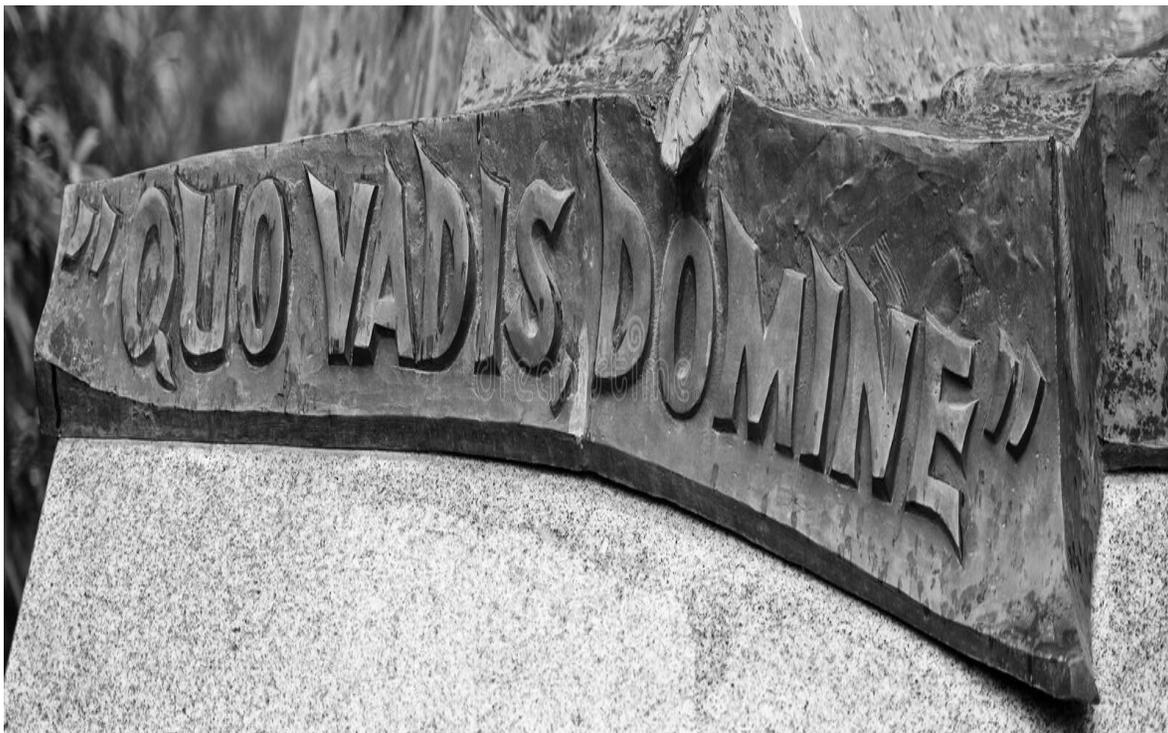
Cuando Malatesta hablaba de “sustituir la verdad a la mentira religiosa” se refería a la religión en general, cual que fuesen sus Dioses y sus profetas. Lo más sorprendente es de constatar que, hoy en día, en pleno siglo XXI ya en buena parte consumido, la “otra” religión, aquella que llaman “Islam”, se está imponiendo de forma violenta con la simpatía de ciertos ideólogos que, después de haber comido salchichón de obispo durante más de dos siglos, ven hoy con ternura su

propagación.

En la guerra civil española los alemanes destruyeron la población de Guernica con el objetivo de causar el terror sobre la población civil. El mundo entero denunció un acto de barbarie por parte de un régimen fascista. Seis años después los norteamericanos lanzaron su bomba nuclear sobre Hiroshima y Nagasaki sin consideración alguna para la población civil. No creo que algún Picasso haya denunciado lo que fue un crimen contra la humanidad, aunque fuera japonesa. Desde entonces hasta hoy en día la carrera al armamento no ha cesado de aumentar su capacidad de destrucción despertando nacionalismos que hasta hoy se ignoraban. Nacionalismos, patriotismos, religión y sueños de glorias pasadas asociados al progreso científico, lejos de cultivar la razón, despiertan el instinto natural de dominación de la bestia que duerme en el inconsciente. El lobo se come al cordero, lo contrario es imposible.

Malatesta quiso «remediarlo sustituyendo el amor al odio» pero, desgraciadamente no es el camino que la humanidad está siguiendo.

Joan-Baptiste DELMOLINAR



Morir de indiferencia social

Hace ya unos cuantos días apareció en los medios de información una noticia luctuosa que me causó desazón; aunque la verdad tampoco es que me sorprendiera mucho porque conozco sobradamente el comportamiento de esta sociedad actual tan carente de humanidad. La noticia de la que hablo hace referencia al fallecimiento el pasado día 27 de enero del fotógrafo suizo René Robert, el cual había muerto por hipotermia en una calle de París tras una caída. Este famoso artista que retrató a las grandes estrellas del flamenco contemporáneo contaba con 84 años de edad el día de la mortal caída y había permanecido tirado en la acera nueve horas sin que nadie le prestara atención. Me resulta increíble el que una persona pueda permanecer tantas horas tirada en la acera en una de esas bulliciosas ciudades y que nadie se detenga para socorrerle. Es de suponer que las personas que pasaron a su lado lo confundieron con alguno de los sin techo, estas personas que acostumbran a morir en la soledad y el desamparo y que resultan invisibles para los transeúntes que pasan a su lado porque no saben si duermen o agonizan. Pero en esta ocasión no se trataba de una persona sin techo, sino de alguien con una trayectoria profesional reconocida, y que gracias a ello, sus amigos han dado a conocer en las dramáticas circunstancias en que murió. Creo que tampoco es cuestión ahora de demonizar a las personas por su falta de empatía, ni tampoco dar lecciones de moral, porque antes tendríamos que hacernos todos la incómoda pregunta de si estaríamos seguros al cien por cien de que nos hubiéramos detenido en el supuesto de habernos encontrado de sopetón con un hombre en el suelo tirado, al que aparentemente confundimos con una persona sin techo. Porque la verdad, estas personas normalmente suelen generar desconfianza o directamente nos repelen. No sé, tenemos tanta prisa; vivimos tan acelerados que lo lógico es que pasemos delante clavando la mirada en los móviles sin percatarnos del drama humano que se desenvuelve a nuestro alrededor. Y es que esta sociedad tan deshumanizada y que va a la deriva acaba por darnos lecciones de como convivir con la indiferencia social sin cargos de conciencia alguno y también nos enseña a buscar la coartada perfecta para que podamos salir indemnes de nuestra deshumanizada condición.

El trágico suceso como el acaecido en una calle de París, donde se dejó morir a una persona por la indolencia de todos, es un claro reflejo de la sociedad egoísta que estamos creando entre todos. Aunque también puede que tenga como trasfondo ese fenómeno social conocido como la Aporofobia. Un neologismo acuñado por la filósofa española Adela Cortina para referirse al “rechazo, aversión y desprecio hacia el pobre desamparado que aparentemente no puede devolvernos nada bueno a cambio”. No tengo la menor duda de que tal como ya he comentado, los transeúntes parisinos debieron confundir a este célebre artista con un sin techo, razón por la cual mostraron su indolencia social. Esta falta de humanidad hacia los demás me causa un terrible espanto. Lamentablemente la sociedad se ha ido deshumanizando y por este motivo estamos perdiendo lo más valioso del ser humano como son los sentimientos bondadosos, la compasión y la solidaridad. Lo que resulta bastante preocupante es que da lo mismo que sea una persona sin techo o con techo la que pueda encontrarse tirada en la calle de una de esas concurridas urbes a lo largo del mundo porque me temo que la predisposición a la hora de prestar auxilio sería parecida por el simple hecho de que algo esta desapareciendo en la cultura occidental como es la

compasión. El abandono de una persona tirada en la calle es un fenómeno propio de las grandes ciudades. Europa que desde siempre ha luchado por el concepto de justicia social se halla a día de hoy inmersa en una profunda crisis moral y de identidad.

Tengo la impresión de que parece que nos hemos vuelto invisibles los unos para los otros y por esta razón la empatía ha cedido el paso al egoísmo. Vivimos en la distopía del “sálvese quien pueda”. Lo único que verdaderamente importa parece ser que es tener el Smartphone de última generación y la ropa o el calzado de la mejor marca comercial posible. No sé si es por voluntad propia o de manera inconsciente, el caso es que progresivamente nos vamos autodestruyendo. Por desgracia el materialismo ha podido con el humanismo. Y aquí nadie se salva de este drama, todos somos responsables. Nuestras sociedades se están desintegrando y el individuo se está convirtiendo en un lobo estepario. Esto ya lo dijo en su momento el celeberrimo escritor alemán Hermann Hesse. Ante casos como el ocurrido en París, a mi juicio lo normal de una conciencia decente sería renegar de la condición humana. Somos muchos, estamos aglomerados en grandes urbes muchas de ellas insufribles, viviendo la mayoría de veces con personas a las que no queremos en absoluto y cuando no las despreciamos, no obstante son muy pocos los que se han dado cuenta de que hemos cambiado las orejas por el rabo. Si perdemos la compasión significa que ya todo lo demás está perdido. En un futuro no muy lejano, si la guerra nuclear o el acelerado y temido cambio climático no han acabado con todos nosotros, la falta de los valores intrínsecos, así como este egoísmo pernicioso que practicamos a tumba abierta y además sin escrúpulo alguno será quien literalmente nos fulmine. Y si no al tiempo.

Rafael Bueno Novoa



El peso de la ley

La ley dobló la esquina y de inmediato se paró frente a la puerta de la primera casa de esa calle. Presionó con firmeza la campanilla y antes que nadie pudiera responder desde adentro, declaró a plena voz, "Yo soy la ley y conmino a todos los ciudadanos a obedecer sin chistar". Desde el interior sonaron algunas exclamaciones de pavor, aunque también un susurro apagado, ¿Y la moral? ¿donde quedó?. ¡Sinvergüenza! ¡No creas que no te escuché! gritó la ley sobresaltado y compungido, sus cachetes enrojecidos de ira.

No te enojés, padrecito, murmuró desde adentro una madura voz femenina, y otra más agregó...aquí somos todos muy respetuosos de ti. ¿Ah, sí? Entonces a ver si me entregan al atrevido que osó atacarme, en la impunidad de las paredes de esta casa, que si seguís así, de verás que lo pagarán muy caro. Entonces - agregó con mayor energía el representante oficial - o entregais a ese zopenco o la pagarás todos y cada uno de ustedes. Que sepan - continuó - que aunque hoy no estoy munido de orden judicial de allanamiento, no será para nosotros ningún problema, porque somos también quienes poseemos las llaves de todas las leyes y las hacemos a nuestra total voluntad.

¡Ay no, queridísimo protector! Que le tenemos profundo respeto y prometemos dar castigo al infractor. Pero comprenda que se trata de apenas un niño, y que aún no ha desarrollado suficiente temor ante su señoría. ¡Ese es justamente nuestro temor señora! Es que esos inconscientes mal criados son los únicos capaces de decir lo que les viene a la mente, sin tomar en cuenta las consecuencias. Es entonces a ustedes, sus progenitores a quienes declaramos responsables.

¿Comprenden ustedes!? - acentuó la ley - es que acatar mis ordenes requiere de un cierto nivel de temor, y por ello entre otras, es que somos los únicos poseedores del derecho a la violencia. Y eso no es algo que un niño que se resguarda bajo las polleras de una madre, podría aprender. Si nunca ha recibido látigo de una autoridad, como ser un padre rudo, no sabría qué es temor, ¿Se entera usted, señora?.

Alejose entonces la ley un paso hacia atrás, como queriendo observar con otra perspectiva y además sabiendo que todo el barrio seguía de cerca los acontecimientos, cruzó sus brazos sobre su pecho, se irguió en toda su arrogante altura, y entonces exclamó con un ronco vozarrón, ¡Sepáis entonces que este ha sido apenas un preaviso, y que la próxima tendran que atenerse a las consecuencias!.

Seguidamente giró su pesado cuerpo y emprendió el regreso a su reducto pavoneandose a lo ancho de la calle sabiendo de la suspicacia que había despertado en esa gente. Tenía también la certeza que una vez más sería elogiado por sus superiores y todas las autoridades. Es que a veces, se veía obligado a calmarles, cuando se encendían algunas protestas populares. En algunos momentos aquellos actuaban como canes temerosos y enseguida corrían a refugiarse tras sus espaldas. Tontillos, les decía ella, no os dais cuenta que la fuerza está en vuestras manos, y que siendo ellos un montón de gente, son incapaces de organizarse, y que sus aspavientos les duran muy poco. No, mis estimados, no teneis de que temer y tan solo demostrad vuestra fuerza y los cojones si los teneis bien puestos.

Y así, bien repuesta ya del reciente incidente, se alejó la ley caminando pausada y plena de orgullo, por los caminos de aquel orificio, que algunos suelen denominar mundo.

Josef Carel

N A R R A T I V A S

“Lurca”

Corrí desesperado. No había duda de que el propósito de aquellos hombres era detenerme. Cuando di la vuelta a la esquina vi que otros estúpidos como yo corrían la misma suerte.

Un joven y atlético camarada tropezó en la vereda y cayó en las redes asesinas.

El pobre tenía tanta mala suerte como yo, pensé, que siendo tan ágil dada su juventud, no le bastó para sustraerse a la detención. ¡Qué podía pretender yo entonces! -Renegué. Seguro que al primer intento me atraparían a pesar de que aún mis piernas respondían bastante bien. Noté que mi respiración se estaba volviendo agitada y ansiosa. Tenía la boca y la garganta secas. Quise tragar saliva y me dolió la garganta por el esfuerzo, era como si mis viejos pulmones se estuviesen calentando para quemarse en el pecho.

Varios de mis compañeros ya habían sido detenidos. En un último esfuerzo me arrojé a un zaguán buscando una acción de ocultamiento, pero eso sólo sirvió para que el uniformado y el otro, de civil, me tomaran por la fuerza y me arrojaran en el habitáculo donde algunos de mis cómplices mordían su rabia y su miedo.

Tres días habían pasado desde aquella fatídica mañana.

Tres días y tres noches de pesadilla.

Pocos logramos dormir algún rato en el piso sucio y mugriento.

Algunas pilchas viejas y olorosas hacían las veces de camastro.

Casi no nos daban de comer y el agua escaseaba. Era sucia y caliente. Yo, a pesar de toda mi bronca y mi tristeza, aún comía de aquella porquería que nos daban.

Algunos, hacía ya tres días que no lo hacían.

No entendía el por qué. Más adelante habría de comprender lo que pasaba.

Al cuarto día, varios de los presos más viejos, fueron reubicados quien sabe donde. Eran del grupo de los que ya no comían ni bebían. Pensé que irían hacia algún tipo de tortura o alguna cosa parecida y que más tarde volverían.

Nunca los volví a ver.

Un “niño bien”, que pasaba todo el día llorisqueando, me dijo que estaba esperando que alguien lo viniera a buscar. Estaba seguro de que responderían por él y tendría la libertad, pero ya habían pasado veintisiete días y nadie había llegado para liberarlo. Esa noche dejó de comer y a los tres días se lo llevaron casi a la rastra.

Aquellos “traslados” de los detenidos comenzaron a inquietarme, principalmente cuando había comprobando que ya no regresaban.

Cuando el “quejoso” dejó de comer y llorisquear, una mañana se lo llevaron.

No me olvidaré nunca de aquella mirada desesperada y de miedo que me tiró por la cara, era como si me hubiese arrojado toda su incomprensión, su decepción y su tristeza.

Por supuesto, tampoco lo volví a ver.

Una noche, mientras simulaba dormitar, oí murmurar a los malditos carceleros. Uno de ellos dijo algo de: “Treinta días”, también me pareció que escuchaba mi nombre. Lo de los “treinta días” no lo entendí muy bien, pero estaba convencido de que me habían nombrado.

Había perdido mucho peso y me estaba poniendo cada día más débil. Estaba seguro de que alguien vendría por mi y me sacaría de aquella puerca prisión donde los barrotes oscuros y lúgubres que nos separaban del mundo, se asemejaban a garras asesinas cerrándose cada vez con más fuerza y rapidez sobre los infelices que nos hallábamos allí, sin poder saber siquiera cual había sido el delito que habíamos cometido.

Esa noche me tiré sobre el piso y tuve una revelación:

¡Ya se! ¡Doña Carmen me conoce y ella firmará con gusto la caución sobre mi honestidad!

Además, ella fue la única que siempre me alcanzó un plato de comida y nunca me hizo un reproche! ¡Claro!: ¡Doña Carmen...! ¡Cómo no me di cuenta antes! ¡Seguro que ella vendrá de un momento a otro y me iré de esta maldita pocilga! ¡Todavía hay tiempo! ¡Me parece verla entrando con su documento en la mano!

Pero las horas, con su cadencia inexorable fueron rolando ocultas entre los ruidos de la calle triste!

Pasaron los días y Doña Carmen no apareció.

Perdí la cuenta del tiempo que había transcurrido desde nuestra detención. Los que ingresamos el mismo día todavía estábamos allí.

Una mañana, sin saber por qué, sentí que la tristeza más profunda me invadía, que mis ojos estaban opacos y que un gran cansancio se apoderó de todo mí ser.

Ese día dejé de comer.

No tenía apetito ni sed y pensé que me había contagiado de aquella rara enfermedad que, poco a poco, se iba apoderando de todos nosotros. Me asusté.

Un guardia me trajo agua y vi mi rostro reflejado en ella: flaco, con la mirada muerta y sin brillo. Solo eso.

No tenía sed y no bebí una gota. ¡Aquel maldito líquido sólo me sirvió de espejo!

Tres días después vinieron a buscarnos y, junto con los compañeros que habíamos sido detenidos en la misma oportunidad, partimos desolados con el paso lerdo hacia lo desconocido.

Miré al guardia y supe de su miedo y de su angustia.

No se por qué, pero vi tanta zozobra en aquel rostro que sentí un nudo en la garganta y tuve ganas de llorar, por mi mismo y por aquel infeliz con cara de magro asalariado.

Me dio lastima el pobre hombre...

Partimos en silencio.

Atravesamos una inmensa sala, decepcionados de todo; por esta perra vida y este puerco destino

que nos tocaba vivir.

De todos nosotros ninguno tuvo la “suerte” de que alguien viniese a por ellos, a “sacar la cara”, como quien dice... o a ofrecerse como garante.

¿Garante de qué? ¿Qué habíamos hecho? ¿Sólo por vivir en libertad? ¿Sólo por vivir de cara a la intemperie y pedir a veces algo de comida? ¿Sólo por ser tan pobres e indefensos? ¿Sólo por saber mirar a todos con la pureza y el amor con el que nacimos?

¿Por ser apolíticos y ateos..?

Una gruesa señora entrada en años traspuso sudorosa la puerta principal y con ansiedad interpeló al guardia que con aspecto de hastío estaba apoyado en el mostrador tratando de releer un diario Clarín de la semana anterior.

-¡Soy la Señora Carmen, la del Kiosco que está frente a la plaza San Martín, ustedes me conocen! Vengo por Lurca. ¡Espero haber llegado a tiempo! Firmaré la garantía y se irá conmigo. ¡Yo me hago cargo!

-Lo siento señora... Ayer se cumplieron los 30 días, esa es la disposición. -respondió lacónicamente el empleado.

La pobre y buena mujer miró con rabia hacia la pared mientras secaba una lágrima amarga y rebelde que escapó de su roto corazón.

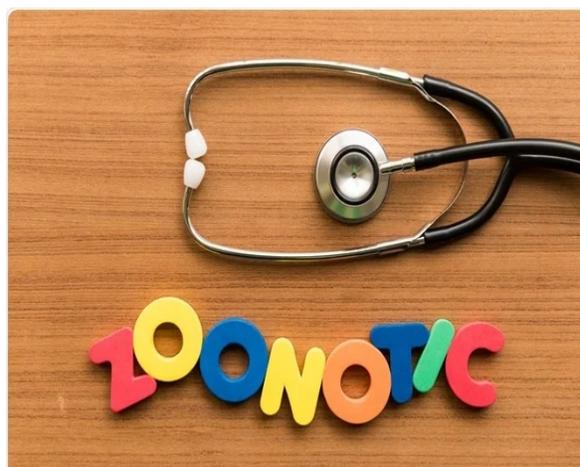
En el tabique que daba hacia la parte más luminosa del lugar había un cartel que decía:

“Señores propietarios, si pasado los treinta días no retiran a sus mascotas, estos serán sacrificados sin excepcion”

“Dirección de Zoonosis”

Municipalidad de...

Norberto Pannone



El misterio del juguete importado

(Cuento proletario)

Era la primavera de 1992. Exactamente el día 18 de septiembre. Lo recuerdo bien porque el día después cumplía cinco años mi hijita más pequeña: Lucía.

En el “Todo por dos pesos” del barrio habían traído de Buenos Aires una gran cantidad de juguetes electrónicos. El país estaba en plena importación y llegaban novedades desde todas partes, especialmente de Taiwán, China, Corea y otros lugares del mundo oriental a muy bajo precio. No había ningún milagro en el exceso de artefactos importados que ingresaban al país, puesto que nuestra moneda estaba en paridad con el dólar y la importación crecía día a día con un auge descomunal. Las mercaderías más inverosímiles y extravagantes llegaban al país con una pasmosa facilidad. Juguetes de lo que se te ocurriera. ¡Toda la fantasía que pudieras imaginar era poca!

Para nosotros, “nación de moneda fuerte”, Aquellos juguetes eran muy baratos pero muy bien venían a suplir el lugar de los caros. Aquellos, que los hijos de los pobres del proletariado nunca podrían comprar.

Adquirí para mi hija Lucía uno de esos teléfonos a pilas, similares a los verdaderos. En él, se podía discar, oír la voz de una operadora, escuchar diferentes sonidos, pulsar para llamadas en espera, tener diálogos con otros niños, supuestos y virtuales; y muchas otras opciones de la telefonía moderna.

Mi hija estaba encantada con él y yo me sentía feliz de haberle comprado aquel pequeño cacharro de variadas opciones y colores tan atractivos.

Todo estaba bien hasta que, dos días después, en plena noche, el teléfono comenzó a sonar como si una mano invisible hubiese marcado el número exacto de nuestra casa. Mi hija dormía. Pulsé una de las teclas que se había iluminado con un tenue color rosado, con la ingenua intención de detenerlo, pero el timbre del llamado seguía insistiendo, entonces, se me ocurrió la idea de quitarle una batería (Tenía cuatro de 1 voltio y medio cada una) supuse que, de esa manera, se detendría al instante. Y así fue, pero sólo por un par de minutos, volviendo a sonar con más insistencia aún. Molesto y sorprendido a la vez, le saqué los tres restantes.

Se detuvo otros dos minutos y comenzó a sonar nuevamente.

No encontraba explicación alguna para entender lo que estaba sucediendo. ¡Aquello no podía ser real! ¡Ningún juguete que utiliza baterías, puede funcionar sin ellas! Además, medité somnoliento y molesto a la vez, que aquel aparato no era un juguete a “cuerdas”, como los de antes.

Preocupado y un poco asustado, salí afuera y lo arrojé al terreno baldío que lindaba con nuestra casa. Entré y me acosté tratando de olvidar el asunto.

A la mañana siguiente debía levantarme temprano para ir al trabajo y necesitaba descansar.

Dormí muy mal, despertándome de a ratos con mucho temor. No podía dejar de soñar con extrañas y malignas figuras de hechiceras con ojos rasgados que se burlaban de mí danzando al compás de una extraña melodía oriental.

Al amanecer, víctima de un gran sentimiento de culpa, salté de la cama y me dirigí al terreno para rescatar el juguete de Lucía.

El maldito teléfono aún sonaba. Fui hasta mi taller, tomé un martillo y le di varios golpes hasta que se detuvo. Cuando salí para el trabajo, lo arrojé al baldío nuevamente.

Por la tarde, cuando regresaba a casa, le conté el episodio al dueño del “Todo por dos pesos” donde había adquirido aquel juguete y éste rompió en carcajadas cuando le dije con tono misterioso, que había extraído las baterías del maldito engendro y seguía sonando.

- ¿Cuándo cumple años tu hija? Me preguntó.

- Ya los cumplió, hace tres días, respondí molesto ante la pregunta.

- Debe ser alguien que se olvidó de saludarla y llama para desearle feliz cumpleaños, dijo burlonamente mientras atendía a otro cliente.

Llegué a casa dando por acabado el enojoso asunto. Mi hija, había rescatado el teléfono del terreno de al lado y protestaba porque estaba todo abollado y le faltaban las baterías. Miré el aparato aquel con disgusto y desconfianza. Algo cruzó como una sobra siniestra por mi cabeza. Cenamos y Lucía se fue a la cama de inmediato. Mi mujer no paraba con sus conjeturas:

- ¡Esas no son las formas de comportarte con mi hija!

¡Eso me terminó de reventar! Esa cantinela la venía soportando desde hacía bastante tiempo. Si Lucía se portaba mal con ella, me decía: ¿Viste? ¡Hija tuya tenía que ser! Si Lucía traía buenas notas de la escuela me torturaba diciendo: ¿Viste? ¡Esa es mi hija!

Me fui a la cama aspirando una profunda bocanada de aire para no contestarle. Lo peor, es que, desde hacía ya tiempo, casi todos los días tenía que repetir aquella “toma” de aire y ya estaba como globo al comienzo de una fiesta. Pensé que esta vez, “esa vieja y mala costumbre de callarme la boca”, tenía un motivo especial: ¡El cumple de Lucía!

A las cuatro de la mañana, calculo por el paso del tren que salía para Buenos Aires, comenzó a sonar otra vez aquel perverso teléfono de juguete. En un arranque de furia, levanté el tubo y grité: “¡hola!” ...

Desde el auricular, una voz angelical me respondió: “¡Hello Mr. Argentina! ¡We don’t want to forget Lucia’s birthday!” “Hello Mr. Argentina, congratulations. We don’t want to forget Lucia’s birthday!”

La misma vos, muy cortésmente, tradujo de inmediato: “¡hola cheñol argentino, felichidade. No quelemos olvidal cumpleaños de luchia!”

Salté de la cama y encendí la luz para ver mejor aquel miserable objeto. Rogué que nuestro próximo presidente no fuera Nixon, Chiang Kai shek o Mao tse tung.

¡Qué se yo...!

Me persigné, tomé el aparato con las puntas de mis dedos y lo aplasté en el fondo de mi portafolio. Ya vería más tarde lo que haría.

Miré hacia el lecho donde hacía algunos instantes simulaba dormir. Mi mujer roncaba placenteramente....

Norberto Pannone

Libertad

Aquella mañana olfateaba el cabello de mi madre suelto en la almohada. No serían más de tres años mi edad. Acaso menos. Lo que me sitúa en pensar que era verano aquella mañana tentadora de mi vida.

A pierna suelta cabalgaba en el vientre de mi mamá. Ella paciente y tierna aguantaba mi cabalgada.

Se incorporó de pronto: me tomó de los brazos; me sujetó de los codos y me dijo: “no seas tan cansino, hijo mío, vete a jugar con los niños a la calle”.

Seguramente me vistió. Me puso mis sandalias. Me alisó los malos pelos de mi cabeza. Me abrió la puerta y me dejó en la calle, en el más amplio sentido de la libertad.

Desde aquella mañana tentadora de mi vida, mi madre me soltó de la cometa de su cuerpo, me bajó de la nube de su vientre y “anda vete y juega con los niños”; aquella mañana mi mamá escribió la frase de mi vida: “Libertad”.

Desde aquella mañana todo se me hizo pequeño, la calle, la escuela y la familia. Mis ojos jamás abarcaron lo inmenso de la naturaleza. Los libros de texto de la escuela se me quedaron pequeños. Mi mamá abrió ante mí la palabra más hermosa. La palabra más profunda de todas las que se han escrito: ¡Libertad!

Manuel García Centeno



El salmon Zombie

Mi "Viejo" murió de cáncer en la garganta
Porque fumó mucho
Y tenía barbas en el alma
Pues no las tenía en la cara.
Mi "Vieja" murió de un golpe en la cabeza
Al dar un traspies
En el pasillo de la casa.
Ambos murieron en Madrid
En la calle del General Ricardos
Militar español que nació en Barbastro.
Mi "Viejo" de gran entendimiento y virtud
Siempre a mi "Vieja" le decía:
-Yo quiero morir, mujer,
Como el "Salmón Zombi"
Que agoniza en el margen de un río
Muriendo después de aparearse
Comenzando a pudrirse macho y hembra
Aun estando vivos
Después del desove.
El proceso de sus vidas comenzó
En un día de casamiento en Segovia
Con una trayectoria extenuante
De Guerra de España fratricida
Que les costó muchos sustos y trasudores
Yendo de un lugar a otro de la Península
Como cíngaros o gitanos
Pues él era "verderol"
Y, ella, madre de nueve hijos, "sus labores".
Cuando llegaban para visitarnos
Sus hermanos o hermanos a casa
Siempre a la hora de comer ivayai
Ella nos decía
Al repartirnos las sopas de ajo:
-A los tíos, churruchada (cucharada) y media
A los de casa, churruchada basta
Lo que no nos hacía mucha gracia.

Mi "Viejo", verdadero macho castellano
Nunca dejó de hacer Sexo
Ni aun cuando perdió todas sus energías
Por culpa del cáncer de garganta
Convirtiéndose en un muerto viviente
De gran salero y tronío.
En este año glorioso de 2022
Año, en el que estamos en la fase de antaño
Con la cantinela esta:
"Franco fascistas y Rojos
Días de hambres y piojos"
Como dicen los propios políticos
Lo que debilita nuestro sistema inmunológico
Quedando expuestos
A todas la infecciones religiosas
Sacro fascistas o comunistas
Recuerdo a mi "Viejo"
Que quería morir estando apareado
Con su amada, mi "Vieja"
Toda una belleza aragonesa
Y, así, ser enterrados juntos abrazados
Lo que no se pudo realizar
Sacando esta conclusión:
Que todos somos como el Salmón Zombi
Que, tras de follar y más follar
Hombre con mujer
Macho con macho
Hembra con hembra
Todos, por separado, morimos
En brazos de la Muerte
Y esta muerte es en balde
Ya que nuestros cuerpos
No aportan nutriente alguno al ecosistema
No siendo más que polvo, ceniza
O mierda sacra
En el Barranco de la Violada
O en el Camposanto
De cemento y pala.

Daniel de Culla

La hoja

Yo no sé si volverán
las oscuras golondrinas
pero las voy
a seguir esperando.

“ARTISTICIO”

Feliz palabra de mi autoría
Equivalente a Fraternidad y
amor del arte Alternativo
Nomada transhumante y Libre
de todas y todos
los artistas del mundo
he dicho:

Y cuando vengas a mi casa
te enseñaré....
El cuarto de los ratones
y la tetera carolina
de porcelana inglesa sin tapa
y estaremos charlando
entre tragos de ese licor
que nos gusta
hablando de lo que sea
hasta el the end.

De joven hice humor gráfico
con escasa fortuna
talvez porque era muy malo
De vez en cuando
me surge ese ramalazo
.- Mi novio me escribe cartas de amor
en papel guarro.
. - ¡Qué cochino.
. - Por eso lo dejé.

Manuel Xio

EN LA CNT - AIT - ALCOY

Buzón de Siembra

Aguamarina Revista Literaria Abril 2022 n.º 185 de Rafael Bueno Novoa.

Orto Revista cultural de ideas ácratas n.º 203 octubre- diciembre 2022

Cenit (amigos de) folleto de los compañeros en París, n.º 72, febrero 2022

Nosotros Revista literaria para gente independiente n.º 112 y 113 último trimestre 2022 primer trimestre últimos 2021 y primer trimestre 2022 de Ciudad Real.

Tierra y Libertad Publicación anarquista mensual n.º 386,387

Oveja Negra Revista libertaria de nuestro colaborador Carlos Solero. (Argentina)

El Olvido 1949 año de pena y muerte escrito de las vivencias y dramáticas situaciones del compañero Angel Fernandez

El dolor es un ensayo de la muerte.

Lo aprendimos en las mazmorras del franquismo.

Después de pasar por las manos del verdugo.

Pero pronto nos dimos cuenta.

Que más duro es el olvido

Angel Fernández

Estimado Xio espero te guste la página completa que te hemos dedicado y mucho ánimo para seguir sembrando.

Un saludo a los amigos cubanos que aunque no podemos mandar la revista, pues no la aceptan, ya que a partir de la epidemia de virus Covid, no entra ninguna publicación, ese hermoso país.



